

Efectos de la globalización en el sistema urbano andaluz

Inmaculada Caravaca Barroso
Universidad de Sevilla

BIBLID [0213-7525 (1999): 54: 291-307]

PALABRAS CLAVE: Globalización, Sistema urbano, Andalucía.

KEY WORDS: Globalization, Urban system, Andalusia.

RESUMEN

Los sistemas urbanos han resultado profundamente afectados por los procesos de reestructuración productiva, y globalización económica, iniciados hace ya casi tres décadas.

En una primera etapa, se observó una aparente ruptura en el proceso de crecimiento acumulativo, que las aglomeraciones urbanas habían experimentado desde la Revolución Industrial, y conceptos como los de desurbanización y contraurbanización fueron incorporados al discurso habitual.

Pero la recuperación experimentada por las grandes ciudades desde la segunda mitad de los ochenta, demostró que éstas interpretaciones eran prematuras, revalorizándose, de nuevo, el papel de las aglomeraciones urbanas.

En este contexto general de referencia, el análisis del sistema urbano de Andalucía cobra un renovado interés, siendo éste objetivo propuesto en estas páginas.

ABSTRACT

The urban systems have been deeply affected by the processes of productive restructuring and economic globalization, which begun almost three decades ago.

In a first stage, an apparent rupture was observed in the process of accumulative growth that the urban masses had experienced from the Industrial Revolution, and concepts like those of relief of city crowding and counter-urbanization were incorporated to the usual speech.

But the recovery experienced by the large cities from the second half of the eighties, revealed that these interpretations were premature, the role of urban agglomeration being again revalued.

In this general context of reference, the analysis of the urban system of Andalusia gains a new interest, being this the objective proposed in these pages.

1. HACIA UNA NUEVA LÓGICA DE ARTICULACIÓN TERRITORIAL

La lógica de articulación territorial está experimentando profundas transformaciones estrechamente asociadas a los procesos de ajuste del sistema capitalista. La progresiva apertura de los mercados y las nuevas tecnologías de la infor-

mación han propiciado un aumento sin precedentes de flujos materiales e inmateriales y una creciente interdependencia entre territorios a escala mundial.

Conceptos como globalización (Levitt, T., 1983; Ohmae, K., 1985; Porter, M.E., 1986), mundialización (Michalet, C.A., 1985; Amin, S., 1990; Chesnais, F., 1995) o el menos generalizado de tecnoglobalismo (Boyer, R., 1997) son incorporados al discurso habitual para hacer referencia a los procesos en los que el sistema económico está inmerso, "cuyas connotaciones e interrelaciones con otros ámbitos –lo social, lo político, lo cultural– generan una dinámica desde la que se condiciona y se modula, cada vez en mayor medida, la vida de los pueblos" (Delgado Cabeza, M., 1998, 5).

El espacio de los flujos se convierte, pues, en referente central al constituir la base de la emergencia y consolidación de nuevas formas y dinámicas territoriales, basadas en la existencia de redes, que cambian de manera constante, organizando el espacio en función de la posición que ocupan en ellas los distintos lugares. De este modo el espacio de flujos, de redes, no hay que verlo únicamente como una nueva morfología socio-territorial de nuestras sociedades, difícil de apreciar por ser intangible, sino también como la lógica dominante que afecta de forma muy tangible y concreta al dinamismo o declive de los territorios (Veltz, P., 1996; Castells, M., 1996; Dollfus, O., 1997; Méndez, R., 1997).

Pero, mientras se consolida la nueva lógica territorial, en la que la importancia de cada ámbito se mide por su grado de articulación al espacio de las redes, se desdibujan los rasgos del modelo anterior y ciertos territorios pierden su papel hegemónico, llegando a entrar a veces en decadencia, mientras otros, antes secundarios o marginales, se convierten en protagonistas.

Los sistemas urbanos se han visto así profundamente afectados por el proceso de reestructuración iniciado hace ya más de dos décadas. Por una parte, hubo una primera etapa en la que se observó una aparente ruptura en el proceso de crecimiento acumulativo que las aglomeraciones urbanas habían experimentado desde la Revolución Industrial, y conceptos como los de desurbanización y contraurbanización fueron incorporados al discurso habitual (Berry, B.J.L., 1976; Klaasen, L.H.- Molle, W.T.-Paelinck, J.H. edits, 1981; Bourne, L.S.-Sinclair, P.-Dziewonski, K. edits, 1984; Champion, A.G. edit, 1989). De forma casi paralela pareció también superarse la imagen del mundo rural como "espacio vencido" (Arias, P., 1992), proliferando las visiones optimistas sobre el futuro de dichas áreas e incluso llegando a señalar algunos que "la revitalización económica de las regiones rurales constituye una de las mutaciones más asombrosas que conocen hoy los países industrializados" (Quevit, M., 1986, 15).

Pero la recuperación experimentada por las grandes ciudades desde la segunda mitad de los ochenta, demostró que estas interpretaciones fueron prematuras, al no haberse tenido en cuenta el carácter coyuntural de la recesión,

revalorizándose de nuevo el papel de las grandes aglomeraciones urbanas que se convierten en las "regiones que ganan" (Benko, G.-Lipietz, A., 1994), al ser los "sistemas técnicos y organizativos fundamentales en nuestro tipo de sociedades" (Castells, M., 1990, 17). En definitiva, la gran ciudad se vuelve de nuevo foco de atracción, iniciándose en muchos casos una fase de re-metropolización (Bailey, A. Jensen Butler, C.-Leontidon; G., 1996; Ferrao, J., 1998).

Por otra parte, frente a la desilusión sufrida al comprobar que el optimismo despertado sobre el comportamiento futuro de las áreas rurales era exagerado, la dinamización experimentada por ciertos territorios con una malla urbana de ciudades pequeñas y medias sigue centrando la atención. Dicho dinamismo es debido, buena parte de las veces, al desarrollo de sistemas productivos locales o distritos industriales; lo que ha llevado a otorgar el carácter de emergentes a este tipo de ámbitos (Garofoli, G.-Magnani, I. Coord, 1986; Pyke, F.-Becattini, G.-Sengerberger, W.comp., 1992; Benko, G.-Lipietz, A., 1994).

En este contexto general de referencia, el análisis del sistema urbano de Andalucía cobra un renovado interés, siendo éste el objetivo propuesto en estas páginas.

2. EL SISTEMA URBANO ANDALUZ Y SU EVOLUCIÓN RECIENTE

Repetidamente se ha venido señalando que uno de los principales recursos con que cuenta Andalucía es su completo y equilibrado sistema urbano, y ello debido tanto al rango de los núcleos que lo componen como a su forma de distribución territorial (Feria Toribio, J.M., 1992; Zoido, F., 1995 y 1996; Cruz Villalón, J., 1996). Como muestra la Figura 1 los 132 municipios con más de 10.000 habitantes, que son los considerados como urbanos por el Instituto Nacional de Estadística, se encuentran repartidos de forma bastante equilibrada por el territorio andaluz, tratándose "del más importante valor de ordenación territorial con que cuenta la Comunidad Autónoma" puesto que "ningún otro elemento de articulación física (red de carreteras, ferroviaria, organización del transporte público, etc) aparece tan bien implantado y distribuido en el extenso espacio regional" (Zoido, F., 1995, 152).

Durante las últimas décadas han sido éstos precisamente los municipios que han evolucionado más favorablemente en Andalucía, mientras se producía una disminución de la población de los rurales, por lo que estos últimos no sólo han perdido peso relativo en el conjunto regional sino que han experimentado un decrecimiento efectivo en valores absolutos. Como se ha señalado "mucho antes de que se hiciera patente la que hoy se aprecia como crisis funcional del medio rural, podía ya constatarse la crisis demográfica que atravesaba este medio" (Ocaña Ocaña, M^a.C.-García Manrique, E.- Navarro Rodríguez, S., 1998, 9).

En efecto, como muestran los Cuadros 1 y 2, mientras que los municipios con núcleos urbanos representan un 17% del número total de municipios, concentran más del 75 % de la población andaluza. Son además estos ámbitos los que más han crecido demográficamente, pasando de suponer el 72, 5 % de la población total de la región en 1981 al 76, 2% en 1996. Ello representa un crecimiento relativo de la población urbana del 17, 59% entre 1981 y 1996, mientras que la población total crecía solo un 11, 89% en el mismo periodo.

Pero las ciudades andaluzas no sólo han experimentado un crecimiento demográfico, sino que, además, han reforzado su funcionalidad urbana como centros comarcales, provinciales y regionales, lo que sin duda revaloriza su potencialidad articuladora. Dentro del sistema urbano andaluz es necesario diferenciar entre el comportamiento de los dos grupos jerárquicos más significativos: las aglomeraciones urbanas y las ciudades medias.

En total son diez los centros regionales con más de 100.000 habitantes que constituyen el rango superior de la jerarquía urbana: las ocho capitales provinciales además de Algeciras y Jerez de la Frontera (Junta de Andalucía, 1990; Zoido, F., 1995 y 1996).

En dos de estos ámbitos, Córdoba y Jerez de la Frontera, no aparecen manifestaciones de aglomeración municipal, se trata en ambos casos de núcleos que ocupan una posición central en municipios muy extensos. Pero tanto uno como otro cumplen una importante función, el primero como principal nudo regional de comunicaciones terrestres y el segundo como articulador de la "parte nororiental de la provincia de Cádiz, el sur de la de Sevilla y a los efectos de la economía vitivinícola presenta una amplia área de influencia con límites incluso extrarregionales" (Zoido, F., 1995, 158).

En los casos restantes, aunque con diferencias significativas en cuanto al grado y complejidad de los procesos, puede hablarse de la existencia de aglomeraciones urbanas que funcionan como una unidad respecto al mercado del suelo, aunque no cuenten en la mayor parte de los casos con servicios organizados conjuntamente ni, mucho menos, con una planificación común. Algunas, como es el caso de las bahías de Cádiz y Algeciras, son conurbaciones de núcleos de tamaños no muy diversos que cumplen distintas funciones. En otras, como Sevilla, Granada y Málaga, la ciudad central ejerce una función dominante, pudiendo observarse, más o menos claramente, fenómenos de suburbanización mientras pierden protagonismo las ciudades centrales. Muy recientemente empiezan a producirse también procesos de exurbanización o pérdida de población de la ciudad principal, generalizados ya en otras regiones y países (Cheshire, P-Hay, D.-, 1985 y 1989; Suárez Villa, L., 1987; Nasarre, F., 1991) pero, hasta ahora, desconocidos en Andalucía. Son los casos de Cádiz y Granada, aglomeraciones en las que si en 1981 se iguala a 100 la población

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA SEGÚN TAMAÑOS DE
MUNICIPIOS.- (POBLACIÓN DE DERECHO EN MILES DE HABITANTES)

Tamaño municipios (miles de habitantes)	1996	1981	1986	1991	1996
10<20	71	882	891	917	987
20<50	40	984	1.003	1.167	1.151
50<100	11	538	649	586	736
100 y más	10	2.275	2.492	2.602	2.628
Total municipios urbanos	132	4.679	5.035	5.272	5.502
Municipios urbanos % del total	17, 1 %	72, 5%	74, 2 %	76, 0%	76, 2%
Total Andalucía	770	6.449	6.789	6.940	7.216

Fuente: SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN URBANA SEGÚN TAMAÑOS
DE MUNICIPIOS.- (1981=100).-

Tamaño municipios (miles de habitantes)	1986	1991	1996
10<20	101, 02%	103, 97%	111, 90 %
20<50	101, 93%	118, 60%	116, 97%
50<100	120, 63%	108, 92%	136, 80%
100 y más	109, 54%	114, 37%	115, 52%
Total municipios urbanos	107, 61%	112, 67%	117, 59%
Total Andalucía	105, 27%	107, 61%	111, 89%

Fuente:SIMA. Instituto de Estadística de Andalucía.

de los municipios capitales de provincia, su peso relativo en 1996 desciende al 92,9 % y 99,6 % respectivamente.

Mejoras sustanciales en las infraestructuras de comunicación que permiten incrementar la movilidad, precios del suelo mucho más bajos o cambios socioculturales que suponen una mayor valoración de las viviendas unifamiliares con jardín asociadas a nuevas formas de vida son, entre otras, razones generales que explican estas tendencias.

A ellas hay que sumar en el caso de Cádiz la escasez de suelo existente en el municipio de la capital.

En cuanto a las ciudades medias, un total de 51 entre 20.000 y 100.000 habitantes, son en su conjunto las que han experimentado mayores y más rápidos crecimientos, aunque por supuesto no todas han evolucionado así. Tradicionalmente buena parte de ellas han venido siendo consideradas como agrocidades, al contar con un elevado peso del sector agrario en sus estructuras productivas; no obstante, durante los últimos años muchas de ellas han recuperado su antigua funcionalidad urbana como centros comarcales, portuarios e industriales. Si en algunos casos estas dinámicas están muy vinculadas a las de las aglomeraciones urbanas, puesto que se trata de ciudades que forman parte de conurbaciones o coronas metropolitanas, en otros son debidas, a la ubicación en ellas de determinados servicios y dotaciones, a su emplazamiento central respecto a los ejes de comunicación o a procesos de crecimiento endógeno en los que los agentes privados y públicos han tenido un claro protagonismo.

En este último sentido, no puede olvidarse que entre los múltiples y variados recursos con que cuentan las ciudades andaluzas, en demasiadas ocasiones no aprovechados racionalmente, adquiere un especial protagonismo el patrimonio cultural. Dado que dicho patrimonio se asocia cada vez más a los procesos de desarrollo, el hecho de que un elevado número de núcleos urbanos hayan sido declarados "conjuntos históricos" representa para ellos oportunidades añadidas para diversificar su economía, no siempre bien entendidas (Caravaca, I.-Colorado, D.-Fernandez Salinas, V.-Paneque, P.-Puente, R.-Romero, C., 1997).

3. DIFUSIÓN TERRITORIAL DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y DE SERVICIOS

Desde la Revolución Industrial las actividades industriales y de servicios se localizaron mayoritariamente en los núcleos urbanos, en la búsqueda de las ventajas asociadas a las llamadas economías de aglomeración y de urbanización, dando lugar así a una creciente dicotomía entre espacios rurales y urbanos.

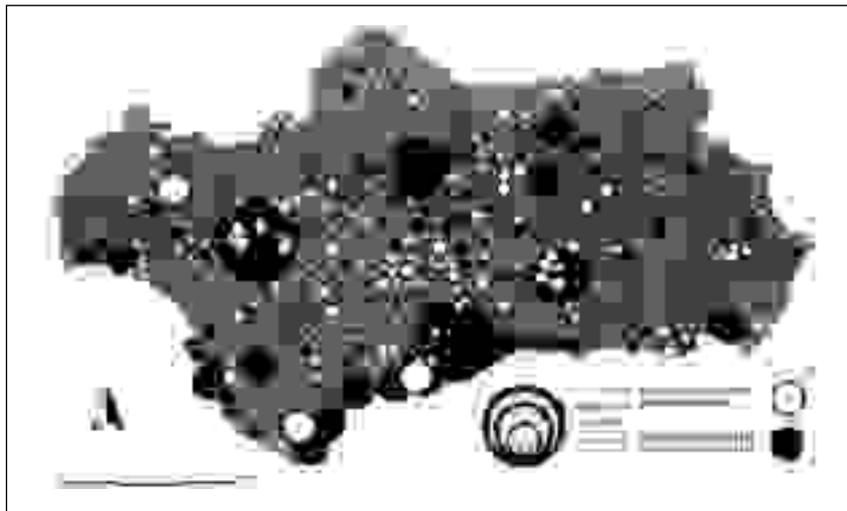


En consonancia con dichas tendencias generales, en Andalucía estas actividades se han venido concentrando en las mayores ciudades y aglomeraciones urbanas, mientras quedaban grandes vacíos en el resto, lo que se ha traducido en un modelo territorial desequilibrado. No obstante, durante las últimas décadas los cambios acontecidos en la lógica de organización y funcionamiento empresarial están produciendo también alteraciones en la localización de las actividades, que suponen una redistribución de las mismas entre ámbitos que se especializan según sus respectivas ventajas; así, en contraposición a los mecanismos polarizadores asociados al modelo de producción fordista, se están produciendo otros difusores que provocan el deslizamiento de ciertas actividades hacia espacios periféricos.

Pese a la debilidad que caracteriza a la industria regional, en Andalucía las tendencias difusoras de dicha actividad productiva resultan bastante llamativas y constituyen un buen ejemplo de los procesos descritos. Analizando la evolución del empleo industrial durante los años ochenta en los 380 municipios que contaban con más de 100 puestos de trabajo en el sector en 1990, un total de 142 (50, 7% del total) experimentaron una evolución positiva, mientras que los 138 restantes, entre los que se incluyen las capitales provinciales y las ciudades mayores y más industrializadas (Jerez de la Frontera, Algeciras, Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas...), registraron pérdidas netas en el volumen de empleo industrial (Caravaca, I., 1997)(Figura 2).

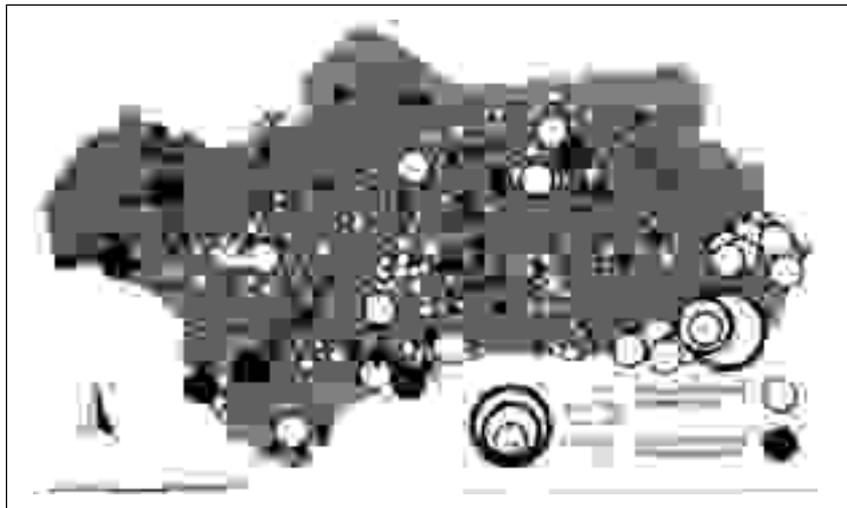
Si bien con una menor significación territorial y un cierto retraso respecto a lo ocurrido en las grandes aglomeraciones metropolitanas (Méndez, R.-Caravaca, I., 1993), también en Andalucía se frenaba el crecimiento industrial de los núcleos centrales de las principales aglomeraciones, mientras se dinamizaba el de los municipios que conforman las coronas periféricas. Así, por ejemplo, la industria de Sevilla capital ha ido perdiendo peso respecto a la del conjunto del área metropolitana, pasando el empleo del sector del 74 % en 1979 al 56 % en 1996. Pese a su menor desarrollo industrial, el comportamiento espacial de esta actividad productiva en Granada parece responder también al mismo modelo, mientras que en Málaga no se observan aún procesos periferizadores de este tipo, siendo el comportamiento de la industria en los municipios litorales más autónomo respecto a la capital, aunque de alguna manera también influido por la mayor extensión de su término municipal.

FIGURA 2
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INDUSTRIAL 1981-1990



Fuente: Registro industrial

FIGURA 3
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INDUSTRIAL 1991-1996



Fuente: Registro industrial e IDTA

Durante los últimos años, los movimientos difusores siguen siendo significativos (Figura 3). Por una parte, aumenta el número de municipios que cuentan con más de 100 empleos en el sector, alcanzando ya una cifra de 310 (30 más que en 1990). Por otra, en algunas capitales provinciales, como es el caso de Sevilla y Cádiz, se sigue reduciendo el número de empleos industriales, aunque ahora en mucha menor medida que durante la etapa anterior; en este sentido, parecen estar concluyendo los procesos de reestructuración industrial iniciados en la década de los setenta. Sigue creciendo, sin embargo, la industria en los municipios del entorno de las grandes ciudades, por lo que el proceso de periferización no parece concluido (Zoido, F. y otros, 1998).

Además, el balance entre creación y pérdida de empleos es positivo en algunas ciudades medias y pequeñas, resultando especialmente llamativo lo ocurrido en la provincia de Almería. En algunos municipios (Ubrique en Cádiz; Puente Genil y Lucena en Córdoba; Valverde del Camino en Huelva; Mancha Real en Jaén; Antequera y Campillos en Málaga) el aumento del número de puestos de trabajo industriales –en buena parte de los casos bastante más alto del que aparece recogido en las estadísticas oficiales, dado el peso de la economía sumergida– parece estar vinculado al desarrollo de sistemas productivos locales o distritos industriales.

De forma paralela a lo ocurrido en el sector industrial, el intenso proceso de reestructuración al que se están viendo sometidas las actividades de servicios, afecta también profundamente a sus lógicas de localización, provocando movimientos difusores de ciertas actividades.

Estos movimientos son especialmente significativos en las periferias metropolitanas y están estrechamente asociados al progresivo aumento de población en municipios cada vez más alejados de las ciudades centrales. Los ejemplos más evidentes son los de las grandes superficies y los centros comerciales y de ocio, que no sólo crecen considerablemente en las coronas metropolitanas sino que empiezan a localizarse también en las ciudades medias y algunas de las pequeñas cuyos comportamientos demográficos y socioeconómicos están siendo más dinámicos.

4. NUEVAS TENDENCIAS POLARIZADORAS

Las tendencias a la dispersión, que en principio suponen un mayor equilibrio territorial, deben, sin embargo, ser matizadas, puesto que mientras se desplazan algunas actividades hacia las periferias de las aglomeraciones urbanas y a ciudades pequeñas y medias aleatoriamente repartidas por el espacio re-

gional, se produce, a su vez, una creciente concentración de aquellas otras actividades y funciones más dinámicas y competitivas.

Pueden ser, entre otros, ejemplos representativos de tales procesos polarizadores el comportamiento espacial de las llamadas funciones de circulación y de las empresas catalogadas como innovadoras.

Como es sabido, el crecimiento espectacular de las actividades de servicios que ha supuesto la terciarización de la economía ha llevado a revisar los criterios de clasificación antes adoptados, surgiendo propuestas que subdividen a los servicios en varios grupos. Entre ellas, parece cobrar especial relevancia la propuesta de la Communauté d'Aménagement du Territoire (CEAT), que tomando como base el deslizamiento de una economía de productos a otra de funciones, en la que puede identificarse un continuo bienes-servicios, propone una clasificación basada en la existencia de cuatro funciones básicas: producción, distribución, circulación y regulación.

Entre las llamadas funciones de circulación se incluyen aquellas actividades (transporte, comunicaciones, finanzas, seguros y servicios a la producción) que actúan como insumos intermedios y dinamizan la economía organizando los flujos materiales (mercancías, personas) e inmateriales (capital, conocimientos, información, tecnología) necesarios para el funcionamiento del sistema. Al tratarse de las actividades que se consideran dominantes en el actual contexto socioeconómico, puesto que determinan los flujos, su existencia supone una clara ventaja para las áreas en las que se localizan, que pueden así insertarse mejor en el espacio global de las redes.

Ante este orden de cosas, si se analiza el consumo eléctrico realizado en las llamadas funciones de circulación el proceso de concentración resulta evidente (Figura 4). Destacan en este caso las mayores ciudades, tales como Sevilla, Málaga y Córdoba, a las que hay que añadir El Ejido, uno de los municipios más dinámicos de Andalucía durante los últimos años (Zoido, F. y otros, 1998)

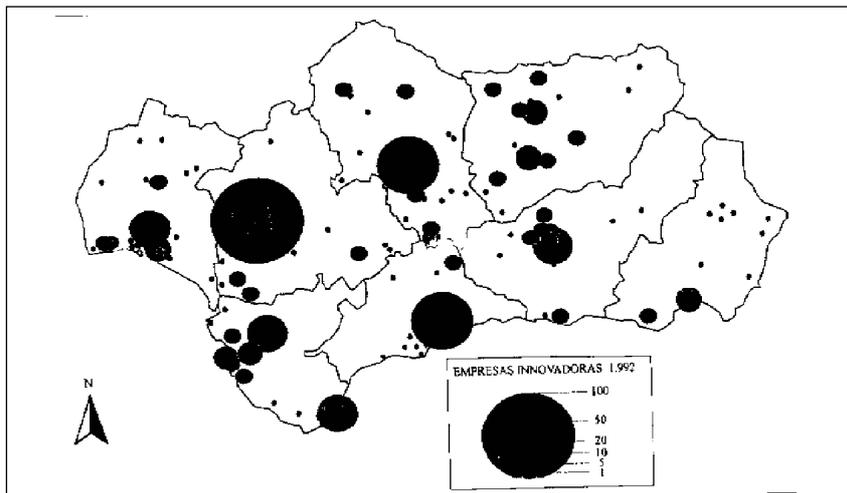
Por su parte, la distribución espacial de las empresas innovadoras se convierte también en un indicador relevante, dada la incidencia de la innovación en el desarrollo económico de un área, al convertirse en uno de los más importantes factores de competitividad empresarial. Utilizando como fuente el Inventario de Recursos Tecnológicos (Instituto de Fomento de Andalucía, 1992) que considera un total de 480 empresas localizadas en Andalucía como innovadoras, puede observarse la gran concentración de las mismas en las capitales de provincia, además de en Jerez de la Frontera y Algeciras, pero, sobre todo, en las aglomeraciones urbanas de Sevilla y Málaga que cuentan con un 40% del total (Figura 5).

FIGURA 4
FUNCIONES DE CIRCULACIÓN. CONSUMO ELECTRICO. 1996



Fuente: Registro industrial e IDTA

FIGURA 5
EMPRESAS INNOVADORAS. 1992



Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía

5. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Durante las últimas décadas el sistema urbano andaluz está experimentando cambios, de orden tanto cuantitativo como cualitativo, que en líneas generales responden a las tendencias observadas en regiones y países de nuestro entorno.

Por una parte, el proceso de urbanización sigue presente en la región, creciendo en mayor medida la población de los núcleos urbanos, sobre todo la de las coronas metropolitanas y ciudades medias. Por otra, estas últimas ciudades refuerzan su funcionalidad urbana, perdiendo pertinencia el calificativo de agrocidades, utilizado hasta ahora de forma excesivamente generalizada para hacer referencia a muchas de ellas. Pero es en las aglomeraciones urbanas donde se producen los cambios cualitativos más complejos, al perder progresivamente peso demográfico el núcleo urbano principal mientras crece la población de los otros municipios que las conforman; este proceso se extiende como una mancha de aceite hacia coronas cada vez más periféricas.

Resultan especialmente significativas las tendencias espaciales de las actividades económicas, registrándose simultáneamente movimientos difusores y concentradores. Observando los primeros podría pensarse que pueden reducirse los desequilibrios territoriales, teniendo en cuenta los segundos es necesario pensar que suponen más bien un cambio cualitativo de dichos desequilibrios, que empiezan ahora a adoptar formas nuevas, más en consonancia con las lógicas socioeconómicas y territoriales ahora dominantes.

Tales procesos contradictorios inciden de manera muy desigual sobre los diferentes ámbitos urbanos, en estrecha relación con las características por cada uno de ellos heredadas pero, sobre todo, con la capacidad que tengan para competir utilizando sus propios recursos y potencialidades.

Las aglomeraciones urbanas, como espacios más complejos, están sometidas a procesos especialmente contradictorios y diversos, lo que desde una perspectiva territorial tiene su reflejo en la creciente heterogeneidad de los espacios productivos que en ellas empiezan a consolidarse. A su vez, es en ellas donde se presentan los principales problemas tanto sociales (mayor fragmentación del mercado laboral, marginalidad, inseguridad...), como territoriales (degradación paisajística y ambiental, desarticulación y marginación de ciertos ámbitos, congestión de otros...).

En definitiva, quizás lo más significativo respecto a las actuales tendencias de localización de las actividades económicas es precisamente la superposición de procesos centrífugos y centripetos que, sin duda, dificultan las interpretaciones acerca de la evolución del sistema urbano en Andalucía.

A la vista de la diversidad y complejidad de los procesos territoriales en curso, estrechamente asociados a la globalización o mundialización del sistema y a la conformación del espacio de las redes, parece importante buscar fórmulas imaginativas y plurales que conciliando el modelo tradicional jerárquico con la lógica espacial de redes, basada en relaciones de carácter horizontal, contribuya a que el sistema de ciudades andaluz sea un instrumento eficiente de equidad, cohesión social y desarrollo territorial.

BIBLIOGRAFÍA

- AMIN, S. Dir (1990): *Mondialisation et accumulation* París, L; Harmattan.
- ARIAS, P. (1992): *Nueva rusticidad mexicana*, México, D.F., Consejo General de Cultura y Arte.
- BAILLY, A.-JENSEN BUTTLER, C.-LEONTIDON, G. (1996)
- BENKO, G.-LIPIETZ, A.- (1994): *Las regiones que ganan. Distritos y redes los nuevos paradigmas de la geografía Económica* Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo.
- BERRY, B.J.L. (1976): *Urbanization and counter-urbanization* London, Sage Pub.
- BOYER, R. (1997): "Les mots et les réalités" en CORDELLIER, S.-DOUTANT, F. Coords. *Mondialisation an del des mythes*, París, Le Découverte pp. 13-56.
- BOURNE, L.S.-SINCLAIR, P.-DZIEWONSKI, K. Edits (1984): *Urbanization and settlement systems: international perspectives* Oxford, Oxford University Press.
- CASTELLS, M. (1990): "Estrategias de desarrollo metropolitano en las grandes ciudades españolas. Articulación entre crecimiento económico y calidad de vida" en BORJA, J. Y otros *Las grandes ciudades en la década de los noventa* Madrid, Sistema, pp. 16-64.
- CARAVACA, I. (1997): "Cambios socioeconómicos y tendencias territoriales de la industria en Andalucía" *Actividades productivas y urbanismo*, Sevilla, Junta de Andalucía Consejería de Obras Públicas y Transportes - Empresa Pública de Suelo de Andalucía, pp.67-86.
- CARAVACA, I. (1998): "Los nuevos espacios emergentes" *Revista de Estudios Regionales* n.º. 50, pp.39- 80.
- CARAVACA, I.-MENDEZ, R: (1992): "Crisis y crecimiento de la industria metropolitana EURE. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* N.º 55, pp.13-25.
- CARAVACA, I.-COLORADO, D.-FERNANDEZ SALINAS, V.-PANEQUE, P.-PUENTE, R.-ROMERO, C. (1997): "Patrimonio cultural, territorio y políticas públicas. El caso de Andalucía" *Revista de Estudios Regionales* n.º 47, pp.143-160.
- CASTELLS, M. (1996): *The rise of the Network Society* Massachussets Oxford, Blakwell.
- CHAMPION, A.G. edit (1989): *Counterurbanization. The changing pace and bnature of population deconcentration* London Arnold.
- CHESNAIS: F. (1994): *La mondialisation du capital* París, Syros.
- CHESHIRE, P.(1990): "Crescita e declino urbano in Europa occidentale: processi e prospettive" INNOCENTI, R.-PALOSCIA, P. Edits. *La riqualificazionie delle aree metropolitane*, Milán, Franco Angeli, pp.25-46.

- HESHIRE, P.-HAY, D. (1985): "Problemas de declive y crecimiento de las ciudades de Europa" *Estudios Territoriales*, nº 19, pp.31-56.
- CRUZ VILLALON, J. (1996): "La política de ordenación del territorio de la Junta de Andalucía en las aglomeraciones urbanas" *Situación nº.5*, pp.165-173.
- DELGADO CABEZA, M. (1998): "La globalización ¿nuevo orden o crisis del viejo?" *Desde el Sur Cuadernos de Economía y Sociedad*, nº 1.
- DOLLFUS, O. (1997): *La mundialización* París, Presses da Sciences .
- FERIA, J.M. (1992): *El sistema urbano andaluz*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional-Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- FERRAO, J.(1998): "Red urbana, instrumento de equidad, cohesión y desarrollo" *EURE. Revista Lationamericana de Estudios Urbano Regionales*, nº 71, pp75-90.
- INSTITUTO DE FOMENTO DE ANDALUCIA (1992): *Inventario de recursos tecnológicos de Andalucía*, Sevilla , IFA.
- JUNTA DE ANDALUCIA (1986): *Sistema de ciudades*, Sevilla, Junta de Andalucía (2 tomos).
- JUNTA DE ANDALUCIA (1990): *Bases para la ordenación del territorio en Andalucía* Málaga, Junta de Andalucía.
- JUNTA DE ANDALUCIA (1991): *Jornadas sobre ciudades media Sevilla*, Junta de Andalucía.s
- KLAASEN, L.H.-MOLLE, W.T.-PAELINCK, J.H. edtis. (1981): *Dynamics of urban development* New York, St. Martin, s.
- LEVITT, T. (1983): "The globalization of markets" *Harvard Business Review*, Vol 83, nº 3, pp. 92-102.
- MENDEZ, R. (1997): *Geografía Económica.La lógica espacial del capitalismo global*.Barcelona, Ariel.
- MENDEZ, R.-CARAVACA, I. (1993): *Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas españolas*, Madrid, MOPT.
- MENDEZ, R.-CARAVACA, I.- (1996): *Organización industrial y territorio*, Madrid, Síntesis.
- MICHALET, C.A. (1985): *Le capitalisme mondial* París, PUF., 2ª Edición.
- NASARRE, F: (1991): *Cambios de la población en el territorio*, Madrid, MOPT.
- OCAÑA OCAÑA, M.C.-GARCIA MANRIQUE, E.-NAVARRO RODRIGUEZ, S. (1998): *Andalucía Población y Espacio Rural*, Málaga, Junta de Andalucía Consejería de Agricultura y Pesca- Universidad de Málaga.
- OHMAE, K. (1985): *Triad power:the coming shape of global competition* New York, The Free Press.
- PORTER, M.E. (1986): *Competition in global industries*.Boston Harward Business School Press.

- QUEVIT;M: (1986):*Le pari de l'industrialisation rurale* Lausanne, Editions regionales Européennes.
- RODRÍGUEZ POSE, A: (1995): "Transformaciones en los sistemas urbanos europeos y españoles durante la etapa postindustrial"*Situación nº. 5, pp. 129-148.*
- SASSEN, S. (1998): "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos" *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* nº. 71, pp.5-25.
- SCOT, A.J. (1994):"La economía metropolitana: organización industrial y crecimiento urbano" en BENKO, G.-LIPIETZ, A. Coord. *Las regiones que ganan. Distritos y redes los nuevos paradigmas de la Geografía Económica* Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, pp. 103-122.
- SUAREZ VILLA, L.(1987): "Evolución metropolitana, cambio económico sectorial y distribución del tamaño de las ciudades" *Estudios Territoriales, nº 23, pp.13-26.*
- VELTZ;P: (1996):*Mondialisation Villes et Territoires. L, Economie d, archipel*, París, PUF.
- ZOIDO, F.(1995):"Sistemas de asentamientos, ciudades medias y aglomeraciones urbanas en Andalucía. Evolución reciente"*Situación nº 5, pp. 149-163.*
- ZOIDO, F.(1996): "El hecho metropolitano en Andalucía. Consideraciones sobre su funcionalidad, ordenación e institución" *Cuadernos Económicos de Granada* nº. 5, pp. 45-57.
- ZOIDO, F. Coord. (1998):*Informe del Desarrollo Territorial de Andalucía*, Sevilla, Compañía Sevillana de Electricidad-Instituto de Estadística de Andalucía.